Universidad de Chile

Vicerrectora de Asuntos Académicos

Programa Bachillerato 2012

*Sexismo en el lenguaje:*

*¿es el lenguaje un impulsor del machismo sobre feminismo?*

Integrantes: María Alejandra Isamit

María José Herraz

Catalina Irarrázaval

Camila Maldavsky

Leonardo Hernández

Prof. Cátedra: Margarita Bórquez

Ayudante: Víctor Pinto

Introducción

A través de los años, la mujer ha interpretado muchos roles, que responden a sus necesidades como género, y por mucho tiempo, respondieron también a las obligaciones que imponía el sexo “superior”: los hombres. Pero de un tiempo acá, la mujer se ha reunido en grupos y ha desarrollado su poder (político, social y económico) además de incursionar como una “nueva institución” en una original perspectiva sobre el papel de la mujer, específicamente en la reivindicación de los derechos del sexo femenino; por ende, en el trato y contacto con ellas. Dice Teresa Meana Suarez sobre la toma del poder*:”… cuando tengamos una lengua que nos represente cambiará la realidad.”* Aunque hemos evolucionado como sociedad en el tema, el machismo “histórico” estará consciente o inconscientemente, y se seguirá transmitiendo por generaciones. ¿Por qué es sólo una minoría la que se preocupa por proyectar una imagen con perspectiva de género?

Este sexismo es un aspecto de la cotidianidad, quese refleja en actividades cotidianas, como la comunicación. En ella radica en el sistema de códigos con el que nos entendemos: el lenguaje. Éste se define como “producto social de la facultad de lenguaje y el conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social que permiten el ejercicio dela facultad de lenguaje en los individuos”(De Saussure, F. 1879). Evidentemente, puede estar en este sistema la respuesta a la pregunta anteriormente formulada, ya que “entre las muchas estrategias de análisis feminista sobre el lenguaje, una tiene que ver con el “test de cambio de sexo”, es decir con la diferencia de significados que adoptan las palabras cuando son aplicadas en femenino o en masculino” (Maffía, Diana. 2010). Aunque se trate de “limpiar” de las divisiones sexistas por sustantivo, no se produce el éxito esperado siempre, ya que por medio de la inclusión de un término se termina excluyendo de la realidad a la mujer. (Por ej. “entre *lengua materna o idioma materno”*).

En cada país, que tiene su propia variación del idioma materno, se crean significados para significantes, a veces algo distintos, pero que al fin y al cabo son despectivos en cierto grado o afectivos. Estos son los modismos. En el caso de Chile, se crean los modismos por cultura, manifestada en la idiosincrasia del chileno, esa que indica, en algunos casos, la informalidad al momento de hablar, creando, en reiteradas ocasiones, conceptos que a medida que pasa el tiempo, se van arraigando en la sociedad.

El sexismo en el lenguaje vulgar, que es despectivo con la mujer, puede parecer un tema bizantino o más bien chistoso, o simplemente un tema molesto. En eso radica la cotidianidad de esta situación, y como consecuencia, su controversia. Es por esto, que en el desarrollo de esta investigación, con el fin de buscar a través de la psicología la razón para este machismo verbal, se presentaran aspectos históricos, actuales y teóricos del lenguaje sexista, evaluando bajo las ideas de la psicología al sexismo, el machismo y feminismo, el mismo lenguaje a manera general, su desvió vulgar, su expresión en Chile, para terminar estableciendo una explicación que relacione el sexismo-modismos-lenguaje.

Marco Teórico

Sexismo y Aspectos generales

La palabra sexismo a través del tiempo ha sido utilizada principalmente para hablar de una actitud o conducta de menosprecio u opresión del sexo masculino sobre el femenino, aunque el término también puede ser usado para describir el mismo tipo de actitudes pero de las mujeres sobre los hombres.

El concepto de androcentrismo (machismo) es una visión de mundo que consiste en ver al sexo masculino como el centro del universo, medida de todas las cosas, único ente capaz de todo. Podría creerse que la visión androcéntrica la poseen sólo los hombres, pero debido a la crianza y a las sociedades, es común tanto en mujeres como hombres. La discriminación que surge a partir del androcentrismo es aceptada socialmente como ningún otro tipo de discriminación; por ejemplo, actualmente es mal visto menospreciar a una persona de otra raza o religión, pero si en un lugar de trabajo se desprecia la labor de una mujer sólo por serlo, y se ensalza la de un hombre que hizo exactamente lo mismo, muy pocos lo notarán como una muestra de discriminación.

En general, si un niño o niña es criado en un ambiente donde predomina alguna ideología, la cual es puesta en práctica, en los años siguientes este rasgo estará aún más asentado en ellos. La educación entregada en los primeros años es un hecho de mucha relevancia ya que es en esta etapa que los niños comienzan a notar las diferencias que se hacen de una persona a otra y, más aún, repite lo que ve.

Feminismo es una palabra que puede tener distintas interpretaciones, generalmente asociadas a mujeres que aborrecen a los hombres. Pero el feminismo manifestado por las mismas que se proclaman feministas es definido como un movimiento social y político en el cual las mujeres toman conciencia de sí mismas como un grupo de la sociedad, de la opresión y dominación impuesta sobre ellas por parte del género masculino. Este movimiento surge formalmente a fines del siglo XVIII.

Recalcando lo anterior, no es una posición anti-masculina, simplemente nace de la necesidad de cambiar las injusticias a las que las mujeres fueron y son sometidas por el único hecho de ser distintas biológicamente. En Chile también existe el movimiento feminista, marcado por algunos hechos históricos importantes como la participación de mujeres en la lucha por la independencia (Javiera Carrera, Paula Jaraquemada, Luisa Recabarren, Rosario Rosales), en 1876 las mujeres pudieron votar en elecciones presidenciales, gracias a un vacío legal, pero en una reforma Constitucional de 1884 se estableció que sólo los hombres podían hacerlo. Luego de esos años, indudablemente los derechos de la mujer en Chile han avanzado pero aún falta mucho camino por recorrer.

Género

Lo que nos diferencia a seres humanos, entre otras cosas, es el sexo, condición cuya alteración no está al alcance de nuestras manos. Desde éste perspectiva no puede ser abordada la discusión ya que escapa de los parámetros que el hombre puede manejar, por tratarse de un hecho natural y arbitrario. A esta clasificación la podemos llamar de género sexual.

Desde tiempos remotos y casi en un acto inconsciente, mayoritariamente, el rol adjudicado al sexo es el mayor responsable del sexismo lingüístico. En las tribus, quien siempre era el encargado de la caza y de trabajos pesados fue el hombre, dada su contextura, relegaba labores a la mujer, que requerían menos esfuerzo y además éstas, tenían la capacidad de dar a luz y, en consecuencia, el cuidado de sus hijos. El lenguaje en estas circunstancias se creó sin precedentes y a partir de la necesidad de comunicarse y reconocerse como seres distinto del propio ya que evoluciona naturalmente y sin una intención consciente del ser humano.

Entonces, ¿Dónde radica esta estructuración del lenguaje sexista?

Podemos considerar aspectos para el análisis de nuestro trabajo a partir de la evolución como sociedad, en que la división del trabajo ha marcado la pauta para la desvalorización del desempeño laboral femenino y es desde aquí la mujer ha sido víctima de la estigmatización, del estereotipo que obedece a sociedades arcaicas (ama de casa, cuidado y formación de sus hijos). Esta clasificación correspondería a la categoría de género social.

El género que nos interesa estudiar es el gramatical, que tiene que ver con las terminologías lingüísticas donde es posible identificar la presencia de sexismos que van más allá de la generación intencionada, sino que tiene que ver con la manera como el lenguaje se va modificando a través de los años y varía según los países, las condiciones de jerarquización de roles, del lugar que emplea la mujer o el hombre en el desarrollo de su actividad y participación ciudadana, o también por la cultura que las envuelve. Es posible identificar características fundamentales como la terminación de palabras, que de modo inconsciente le han otorgado un género masculino o femenino, pero, más aún son los artículos que se anteponen a éstas las que le entregan tal carácter. Por ejemplo, tenemos “El hombre” (refiriéndonos a la humanidad entera, hombres y mujeres), que indiscutiblemente corresponde al género masculino, ya que no podemos decir “La hombre”. Otro ejemplo es la palabra “cantante” ya que puede ser utilizado con el artículo femenino o masculino.

El problema radica cuando usamos las generalizaciones como “nosotros” ya que a pesar de que se entienda por la comunidad como algo incluyente (hombres y mujeres) no puede ser usado “nosotras” ya que sería excluyente y sólo se refiere al género femenino.

¿Existe alguna solución para dicho problema? En realidad, está tan internalizado y arraigado a nuestro inconsciente que es imposible crear un lenguaje “asexuado” ya que éste se da de manera natural y conforme con las características antes mencionadas de la sociedad que se está estudiando o viviendo.

Lenguaje

El lenguaje se puede describir como toda utilización de signos y sonidos utilizados por el ser humano (Sopena, p.163) desde el principio de los tiempos este es el descubrimiento más importante de todos ya que permite la comunicación entre seres de la misma especie

Ahora el lenguaje específicamente en Chile la lengua madre no es como lo era en sus inicios, en todo las culturas el lenguaje sufre una continua transformación, como parte de una evolución normal que lo aleja de su origen, y nosotros lo vamos a observar desde el punto que se le ha dado la connotación sexista a las palabras en Chile, esto se puede observar ya que en el lenguaje generalmente se le da demasiada importancia a lo masculino, en el sentido que en la mayoría de las palabras su raíz y su utilización es con el llamado “ sexo fuerte” y no es homogéneo, por ejemplo, una cantidad mixta de personas se le llama “Todos ellos” y no se les diferencia por género ( Ellas y ellos) .( Carreño, Páez, Santos, Soto, Vera, p53)

Otra importante variante que revisaremos será por palabras, en las cuales se denotan le significados “buenos“ a las términos masculinos y “ malas “ a los femeninos. Esta variante del lenguaje es hablado por la gran mayoría de los chilenos ya que ha ido implantándose poco a poco a pesar de su clara inclinación sexista. (Revista Mu)

Algunos ejemplos de esto último se subraya que generalmente a la mujer se le da clasificación de fácil o “puta” mientras que el hombre es “Codiciado” “Prominente”.

* ATREVIDO: Osado, valiente.
* ATREVIDA: Insolente, mal educada.
* ZORRO: Espadachín Justiciero
* ZORRA: Puta

- REGALADO: Participio del verbo regalar

* REGALADA: Puta
* HOMBRE PÚBLICO: Personaje prominente. Funcionario público.
* MUJER PÚBLICA: Puta

Y así muchas más donde se degrada al género femenino, y se perdona al masculino.

Lenguaje en Chile

Cada lenguaje suele adecuarse al país donde se habla. En el caso de Chile, la lengua hablada es el español de Chile, al igual que varios países de América, pero en cada uno de estos surgen transformaciones de su habla dependiendo del contexto de cada país.

Hoy en día se puede llegar a observar el cómo los modismos forman parte del lenguaje y también cómo el “chilenismo” se ha sobrepuesto popularmente ante el castellano original, confundiendo de esta manera a mucha gente excluyente de nuestra cultura, como por ejemplo, a los turistas.

Múltiples jergas se han creado últimamente, arrastrando su informalidad como parte de una moda, en donde el habla pasa más allá de sólo comunicarse, o sea, el habla también puede ser vista como algo estético.

La flexibilidad del lenguaje chileno, nos lleva también a malas costumbres como la pronunciación incorrecta de la palabra, y además, a omitir sonidos o reemplazarlos por otros para la facilitación al momento de comunicarnos.

Un ejemplo de estos, son las terminaciones en “ai” en los verbos, como en estas frases:

* Como estai = Como estás
* Que hacis = Que haces

O los sonidos de letras que no decimos como:

* Too = Todo
* Aonde = A donde

Las nuevas jergas y modismos van más allá del lenguaje, en donde ya se ha transformado una costumbre y por ende cada día se utilizan más palabras inventadas o adecuadas que palabras predichas de un diccionario.

.

Referencia y Bibliografía

* Vitale, L. Cronología Comentada del Movimiento de Mujeres en Chile. Pág. 1.
* Moreno, M. Cómo Se Enseña a Ser Niña: El Sexismo en la Escuela.
* Sau, V. Diccionario ideológico feminista, Volumen 1, pág. 121.
* Fernández, A. Violencia y discriminación psico-social y lingüística: “¿Qué hubiese sucedido si en vez de ser tres reyes magos hubiesen sido tres reinas magas?”.
* Maffía, Dania. Discurso sobre: “Violencia y lenguaje: de la palabra del amo a la toma de la palabra”. 2010. Encuentro Internacional sobre Violencia de Género. Página 2.
* Maffia, Dania. Extracto de Declaraciones de Teresa Meana Suarez. Discurso sobre: “Violencia y lenguaje: de la palabra del amo a la toma de la palabra”. 2010. Encuentro Internacional sobre Violencia de Género. Página 6.
* Memorias del Encuentro de la Red Centroamericana de Antropología (2001), Asociación Salvadoreña de Antropología,San Salvador: pp 195-225
* Margot Bigot. Apuntes de lingüística Antropológica. 2010. Disponible en: rephip.unr.edu.ar
* Diccionario Ilustrado de la Lengua Española Sopena “Aristos”,1998,p.163)
* Carreño, Páez, Santos, Soto, Vera, Texto del profesor Lengua Castellana y Comunicación,1999, p53
* Revista Mu. Disponible en: http://www.revistamu.comi
* Guía para el uso no sexista del lenguaje en la administración. Disponible en:<http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/Unidad_Tecnica_Igualdad/Documents/Gu%C3%ADa%20para%20el%20uso%20no%20sexista%20del%20lenguaje%20en%20la%20administraci%C3%B3n.pdf>